

## EVALUACIÓN PARTICIPATIVA Y COLABORATIVA EN EDUCACIÓN SUPERIOR: EMPODERAMIENTO ESTUDIANTIL Y TRANSFERENCIA DE APRENDIZAJES

### PARTICIPATORY AND COLLABORATIVE EVALUATION IN HIGHER EDUCATION: STUDENT EMPOWERMENT AND LEARNING TRANSFER

Marisol del Carmen Álvarez Cisternas<sup>1\*</sup>

Email: [maalvarezc@udla.cl](mailto:maalvarezc@udla.cl)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1418-9524>

<sup>1</sup> Universidad de las Américas, Dirección de Desarrollo Docente, Facultad de Educación. Chile.

\*Autora para correspondencia.

#### Cita sugerida (APA 7ma Edición)

Álvarez Cisternas, M. C. (2024). Evaluación participativa y colaborativa en educación superior: Empoderamiento estudiantil y transferencia de aprendizajes. Revista Conrado, 20(S1). 480-487.

#### RESUMEN

Se describe desde un enfoque evaluativo transformacional los procesos de evaluación que han vivenciado los estudiantes del Diplomado en Docencia Universitaria. Se desarrolló el estudio con un enfoque metodológico cualitativo-descriptivo, con un estudio intrínseco de casos, con la participación de 22 estudiantes. Se develaron las fortalezas y nudos críticos, así como las propuestas de mejoramiento que surgen de la participación activa de los estudiantes en sus procesos de evaluación, quiénes reconocen la seguridad que les da el trabajar con otros de manera colaborativa, lo que les contribuyó a organizar sus trabajos, actividades y realizar la transferencia y aplicabilidad de los mismos. Se reconoció y valoró el trabajo colaborativo entre pares, puesto que les permitió visibilizar y verbalizar sus errores sin temores, así como reconocer lo plausible de las tareas evaluativas colaborativas y participativas, fortaleciendo la capacidad de reflexión, de análisis, de toma de decisiones, de compromiso con la tarea, de respeto hacia el otro, de escucha activa, de trabajo autónomo e independiente. La participación de los estudiantes en la evaluación de sus aprendizajes desde modelos basados en el empoderamiento estudiantil, mejora su autoeficacia, confianza y compromiso con la tarea, generando un mayor impacto en calidad de los aprendizajes estudiantiles.

#### Palabras clave:

transferencia; aprendizajes; evaluación; participación; colaboración.

#### ABSTRACT

The evaluation processes experienced by students of the Diploma in University Teaching are described from a transformational evaluation approach. The study was developed with a qualitative-descriptive methodological approach, with an intrinsic case study, with the participation of 22 students. The strengths and critical nodes were revealed, as well as the proposals for improvement that arise from the active participation of the students in their evaluation processes, who recognize the security that working with others in a collaborative manner gives them, which contributed to organizing their work, activities and carrying out the transfer and applicability of the same. Collaborative work between peers was recognized and valued, since it allowed them to visualize and verbalize their errors without fear, as well as to recognize the plausibility of collaborative and participatory evaluation tasks, strengthening the capacity for reflection, analysis, decision-making, commitment to the task, respect for others, active listening, autonomous and independent work. Student participation in the assessment of their learning from models based on student empowerment improves their self-efficacy, confidence and commitment to the task, generating a greater impact on the quality of student learning.

#### Keywords:

transfer; learnings; assessment; stake; collaboration.

## INTRODUCCIÓN

El presente estudio tiene como objetivo explorar y promover procedimientos de evaluación que se alejan de los métodos tradicionales e individuales, enfocándose en cambio a evaluaciones participativas y colaborativas entre estudiantes. En lugar de aplicar procedimientos tradicionales como las pruebas, se busca elaborar evidencias mediante el análisis de casos reales, alineados con los resultados de aprendizaje propuestos en las asignaturas.

En efecto, la evaluación de los estudiantes se integra como un componente esencial del Modelo Educativo (ME) de la Universidad de las Américas (UDLA), específicamente en su dimensión pedagógica, enfocándose en la evaluación de los resultados de aprendizaje estudiantiles y considerando aspectos conceptuales, procedimentales y actitudinales. Desde esta perspectiva, resulta relevante que los docentes incorporen la reflexión, planificación e implementación de un conjunto de estrategias y procedimientos evaluativos en el diseño curricular basado en Resultados de Aprendizaje (RA).

Con todo, se relevan los planteamientos de autores como Heitinka, et al (2016) al enfatizar que el foco está en la “evaluación para el aprendizaje” y la “evaluación como aprendizaje”. Lo que advierte en la necesidad de que la evaluación este al servicio de los aprendizajes estudiantiles, en buscar estrategias para perpetuar aprendizajes de calidad y el error sea una estrategia más de aprendizaje al servicio de dichos aprendizajes.

La evaluación hasta hoy ha sido uno de los aspectos más críticos del trabajo docente, tanto en la educación escolar y superior. Algunos estudios confirman que los profesores con un conocimiento inadecuado en evaluación tienden a ser menos eficaces en sus prácticas de enseñanza, lo que resulta en aprendizajes de baja calidad para sus estudiantes, puesto que abordan habilidades de baja exigencia cognitiva al aplicar procedimientos tradicionales de evaluación (Förster, 2017).

Desde esta perspectiva, se interpela a la evaluación para que deje de ser un instrumento meramente técnico para convertirse en un medio que promueva la participación activa de los estudiantes, en un contexto de procesos evaluativos participativos, inclusivos, empoderados, democráticos y dialógicos (Segura, 2018). La promoción del empoderamiento estudiantil en evaluación no solo genera condiciones para que sean artífices activos de sus propios aprendizajes, sino que, al recibir autonomía delegada por el docente, desarrollan una apropiación de su aprendizaje, orientada hacia la evaluación significativa, relevante y contextualizada (Mora-Vicarioli, 2019).

Trabajar la evaluación desde un enfoque basado en el empoderamiento estudiantil promoviendo aprendizajes activos y colaborativos, aporta a la controversia constructiva, los que implica que los estudiantes discutan ideas, teorías y opiniones que pueden ser incompatibles entre sí, buscando llegar a un acuerdo que refleje un criterio razonado. La controversia constructiva fomenta el disenso y la argumentación, lo que a su vez puede llevar a la síntesis de soluciones creativas. La calidad de los resultados depende de cómo se estructura el conflicto, donde la controversia constructiva puede generar decisiones de mayor calidad, más creatividad y razonamiento crítico.

Taberneiro (2015), referencia que la evaluación desde un enfoque de empoderamiento implica que los docentes deleguen responsabilidades sobre la evaluación a los estudiantes. Esto permite a los estudiantes sentir el poder y la autoridad sobre su propio trabajo, lo que les facilita lograr las metas y objetivos propuestos y reconocer las debilidades presentes. Para ello, es fundamental desarrollar retroalimentaciones efectivas durante todo el proceso. Según Úcar (2014), “las personas aprendemos con los otros y a través de los otros, que pueden convertirse en mediadores de nuestros aprendizajes” (p. 16), destacando la importancia de las relaciones interpersonales para profundizar el aprendizaje.

En este contexto, la retroalimentación constante se vuelve esencial. No solo debe provenir del docente, sino también de los miembros del equipo, lo cual puede ser desafiante. Esto requiere espacios donde los estudiantes participen activamente, se involucren en distintas etapas del proceso y se capaciten para brindar y recibir retroalimentación constructiva que beneficie al grupo en su conjunto (Bruna et al., 2022). Así, los estudiantes desarrollan competencias sociales, fortalecen su capacidad para analizar su propio aprendizaje y el de sus compañeros, y reconocen que el trabajo en equipo implica un compromiso tanto con los objetivos individuales como colectivos.

Según Gómez y Quezada (2020), al convertirse los estudiantes en participantes activos, estos asumen un papel primordial en la construcción de su propio aprendizaje, fomentando su autonomía y responsabilidad. De esta manera, el diálogo y la negociación entre los distintos participantes se vuelven fundamentales, promoviendo la colaboración en el proceso educativo.

La evaluación participativa y colaborativa es un enfoque educativo que involucra a los estudiantes en el proceso de evaluación, fomentando la participación activa y la colaboración. Diversos autores (Cebrián de la Serna, 2018; Gómez y Quezada, 2020; Ibarra-Sáiz, Rodríguez-Gómez, Boud, et al., 2020; Ruiz, 2019) promueven la evaluación

colaborativa o compartida, que se presenta como una alternativa para democratizar el proceso evaluativo y empoderar a los estudiantes. Este tipo de evaluación se entiende como un proceso que fomenta la participación y toma de decisiones, colocando la retroalimentación dialogada en el centro del proceso. Esto permite convertir la evaluación en una estrategia hacia la justicia social (Gómez y Quezada, 2020, p.4).

La evaluación colaborativa se negocia entre docentes y estudiantes para alcanzar un consenso, compartiendo la responsabilidad y fomentando el diálogo. De esta manera, los estudiantes son vistos como constructores de aprendizajes y responsables de su situación académica. Gómez y Quezada (2020) subrayan que la evaluación colaborativa no debe confundirse con los procesos de autoevaluación y evaluación entre pares realizados por separado, sino que debe entenderse como una evaluación y calificación consensuada entre todos los agentes participantes.

Desde esta perspectiva, fomentar el aprendizaje colaborativo resulta crucial. Esta práctica permite a los estudiantes adoptar un rol más activo, fomentando la creatividad y la reflexión, y les brinda herramientas valiosas para su desarrollo futuro a través de la interacción social y el trabajo en equipo (Bruna et al., 2022). Este enfoque contribuye a desarrollar habilidades como asumir roles, liderar, dialogar, evaluar y tomar decisiones, promoviendo una perspectiva de empoderamiento estudiantil y un enfoque transformador del aprendizaje. Asimismo, la colaboración entre estudiantes, guiados por el docente, favorece el intercambio de ideas, la construcción de consensos y la defensa de sus puntos de vista a través de un diálogo respetuoso y negociado.

Promover desde la evaluación aprendizaje activo implica que los estudiantes se involucren tanto intelectual como emocionalmente en las actividades de aprendizaje. La continuidad del compromiso estudiantil se sitúa en un espectro, con la desconexión en un extremo y el compromiso en el otro. La desconexión estudiantil se manifiesta en conductas fuera de la tarea, emociones negativas y falta de concentración, interés, esfuerzo, curiosidad, persistencia y uso de estrategias cognitivas. Por otro lado, el compromiso de los estudiantes se refleja en su esfuerzo por completar la tarea evaluativa de aprendizaje, interés en realizarla con éxito, concentración, curiosidad sobre la tarea y su contenido, persistencia y uso de estrategias cognitivas. El compromiso de un estudiante con la tarea evaluativa se puede diferenciar en tres tipos:

- Compromiso conductual: asistir a clase, hacer la tarea.

- Compromiso cognitivo: esfuerzo por comprender la información y dominar habilidades complejas.
- Compromiso emocional: reacciones positivas hacia compañeros, tareas y materiales académicos, profesores, etc.

Ruiz (2019) destaca que este modelo de evaluación favorece el aprendizaje estratégico, incentivando tanto el autoconocimiento como la empatía en un entorno de colaboración basado en la reflexión, el razonamiento y el consenso. De esta manera, el estudiante, ya sea de forma individual o en grupo, no solo valora su propio esfuerzo, sino que también cuestiona los sistemas de evaluación tradicionales y propone alternativas que difieren de los enfoques convencionales (Ibarra et al., 2020).

De esta manera, Brown, S., y Glasner, A. (2021), señalan que las situaciones evaluativas que promueven la participación de los estudiantes en colaboración requieren que los estudiantes estén activos y comprometidos, y estos dos aspectos suelen superponerse; a menudo, si se logra uno, también se obtiene el otro. Una de las formas más sencillas de asegurar que los estudiantes estén activos y comprometidos es mediante el aprendizaje colaborativo. Además, muchas de las formas de aprendizaje activo implementadas en las escuelas y universidades se basan en los principios del aprendizaje colaborativo o cooperativo según los objetivos propuestos.

Implementar procesos de evaluación a través de la participación y colaboración entre pares, impacta en la promoción de aprendizajes colaborativos con interacción entre los estudiantes. Se basa en la idea de que el aprendizaje ocurre a través del diálogo y la construcción conjunta del conocimiento. De esta manera, los roles de los estudiantes son más flexibles, fluidos y pueden cambiar según la dinámica del grupo. Todos los miembros participan activamente en la discusión y en la toma de decisiones. Los estudiantes comparten una meta común, asociadas a las tareas evaluativas, trabajan hacia un objetivo común o resultados de aprendizajes formalizados, también pueden establecer sus propias metas personales y se espera que negocien y construyan consensos a medida que avanzan. La interacción social y la comunicación son fundamentales. Se busca que los estudiantes exploren diferentes perspectivas y construyan un entendimiento compartido. A modo de síntesis, evaluar promoviendo el aprendizaje colaborativo entre pares, implica centrarse en la interacción y construcción conjunta del conocimiento, con roles flexibles y un enfoque en el proceso a diferencia de una evaluación desde un aprendizaje cooperativo, que se centra en la consecución de objetivos específicos, con roles bien definidos y una estructura organizada que promueve la interdependencia entre los estudiantes.

Johnson, D.W., y Johnson, R.T. (2018), enfatizan, sobre cómo implementar métodos de evaluación colaborativos en el aula, de esta manera proponen generar desde la evaluación aprendizaje colaborativo formal que implica que los estudiantes trabajen juntos durante un período prolongado, que puede ser desde varias clases hasta semanas, para alcanzar objetivos de aprendizaje comunes y completar tareas específicas. Los docentes tienen la flexibilidad de estructurar cualquier requerimiento de la tarea evaluativa, para ello toma decisiones de la organización de los grupos (tamaño, asignación de estudiantes, roles, materiales y disposición del aula); establece los objetivos de la evaluación y resultados de aprendizaje que se deben alcanzar; monitorea y acompaña el trabajo y funcionamiento de los grupos; promoción el desarrollo de habilidades de alta exigencia incluidas las sociales; evalúa el desempeño de los estudiantes durante el proceso, realizando la retroalimentación efectiva. Por su parte es posible advertir desde lo evaluativo, la promoción de aprendizaje colaborativo informal, donde si los grupos se pueden conformar según la complejidad de la tarea, son temporales, tiene beneficios pues permite atender a situaciones concretas en el desarrollo de la clase, ya sea en su inicio, desarrollo o cierre.

Para promover la evaluación colaborativa, también se debe considerar la importancia de la retroalimentación efectiva a través de la evaluación formativa, cuya finalidad principal es mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje (Martínez-Mínguez et al., 2019). Esto implica valorar las actividades que los estudiantes realizan durante el proceso, analizando el desarrollo de sus competencias de manera gradual y sostenible. Cada vez se hace más necesario conocer y aplicar un sistema de evaluación continuo, variado y formativo que permita al estudiante entender y resolver problemas en su contexto (Chávez, et al., 2021, p. 45).

Según Morales, et al (2021), se ha demostrado que los estudiantes aprenden más cuando desarrollan el razonamiento y problematizan situaciones cercanas a su contexto. Esto fortalece las relaciones entre docentes y estudiantes, ya que los estudiantes se sienten en confianza para expresar su opinión respecto a su proceso de aprendizaje y evaluación. El empoderamiento de los estudiantes genera, por un lado, procesos de autonomía y libertad que, explicados desde la Teoría de la Autodeterminación (TAD), implican la necesidad de sentir que pueden elegir e implementar sus propias estrategias y asumir las consecuencias de estas decisiones. Por otro lado, promover trabajos colaborativos fomenta el vínculo entre ellos, promoviendo el cuidado y el cariño mutuo (Stover, et al., 2017).

Rodríguez, J., y Pérez, L. (2021) señalan que en la medida que los estudiantes perciben mayor participación desde lo evaluativo en sus procesos de aprendizaje, se involucran cognitiva y emocionalmente. De esta manera, el implementar proceso de evaluación a través de la colaboración entre pares, con grupos reducidos, los estudiantes se colaboran maximizando su propio aprendizaje, el de sus pares con mayor compromiso frente a la tarea evaluativa.

Con todo, desde un enfoque evaluativo basado en el empoderamiento estudiantil, para promover procesos de evaluación que movilicen aprendizaje activo y en colaboración entre estudiantes, implica en los docentes un proceso de transformación de sus prácticas pedagógicas, pasando de un transmisor de conocimientos a promotores de entornos de experiencias de aprendizajes activos que promuevan la participación efectiva y colaborativa entre estudiantes. Asunción, 2019) enfatiza en la necesidad que los docentes deben ceder el protagonismo y el tiempo a los estudiantes, promoviendo contextos más participativos.

De esta manera, la evaluación activa, colaborativa y basada en el empoderamiento estudiantil, apoyada por una retroalimentación efectiva, no solo mejora el aprendizaje y la autonomía de los estudiantes, sino que también promueve un entorno educativo más participativo y democrático. Las conclusiones de diversas investigaciones subrayan la importancia de estas prácticas para desarrollar competencias clave y mejorar los resultados académicos.

## MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación se asume desde un estudio intrínseco de casos, siguiendo el postulado de Sandín (2003), con el propósito describir la implementación de los procesos de evaluación participativos y colaborativos, junto al impacto en los aprendizajes estudiantiles, a través de la indagación y profundización desde la percepción de las y los estudiantes del Diplomado de Innovación en Docencia Universitaria que cursaron la asignatura de evaluación y retroalimentación efectiva durante el segundo semestre del año 2023. La muestra fue intencionada y quedó conformada 22 estudiantes que participaron activamente en la asignatura, todos ellos son profesionales de diversos ámbitos disciplinar, de carreras diversas en modalidad y jornada, ellos fueron becados para realizar el diplomado, pues están realizando clases en el año y semestre que cursaron la asignatura de evaluación. Una vez concluida la asignatura, durante el mes de diciembre del periodo académico 2023, se realizó el levantamiento de datos en el mes de diciembre 2023 y para ello se aplicó en una primera instancia el Cuestionario ALE-Q - Clima de

Evaluación como aprendizaje y empoderamiento en la Educación Superior Ibarra-Sáiz, María Soledad, & Rodríguez-Gómez, Gregorio-EVALfor Research Group (SEJ509)–Evaluation & Assessment in Training Contexts, considerando la dimensión número tres referida a aprendizaje participativo, la que consta de siete ítems, de base estructurada en una escala likert de cinco opciones:

- 1: Muy en desacuerdo
- 2: En desacuerdo
- 3: De acuerdo
- 4: Muy de acuerdo
- 0: No aplica

La información cualitativa se obtuvo a través de tres preguntas iniciales orientadoras y dirigidas a las y los estudiantes, utilizando para ello la plataforma digital google forms. Las y los estudiantes luego de dar su aprobación a través de un consentimiento informado, expresaron sus opiniones en forma voluntaria, pudiendo intervenir y expresar sus ideas en las oportunidades que ellos requirieran, asimismo, se les explicó y solicitó sus aportes asociados a un mejoramiento continuo de la asignatura y sus opiniones no se vincularon de ningún modo a los resultados reflejados en su rendimiento académico. Las entrevistas a las y los estudiantes, se transfirió en forma literal, el análisis se realizó desde una aproximación inductiva, a través de método constante de comparación Glaser y Strauss (1967), utilizando el software de análisis cualitativo Atlas T, siguiendo la propuesta de Huberman y Miles (1994), resguardando los criterios de credibilidad, transferibilidad y confirmabilidad.

De las preguntas formuladas a las y los estudiantes, se deben señalar:

- 1.- Ya concluida la asignatura, quisiera solicitarles su gentileza de manera voluntaria puedan responder a algunas preguntas. ¿qué pudieran señalar respecto a los procedimientos de evaluación trabajados en forma grupal y de manera colaborativa durante el curso?; ¿qué les aporto?; ¿cómo lo vivencian?
- 2.- ¿Qué aspectos les resultaron adecuados, les aportaron e impactaron en sus aprendizajes?
- 3.- ¿Qué aspectos ustedes proponen mejorar en la asignatura?

## RESULTADOS

De los resultados obtenidos y a partir del análisis cuantitativo de las respuestas dadas por las y los estudiantes, se puede señalar tal como se ilustra en tabla 1 el promedio de las respuestas se aprecia que las áreas más descendidas en lo referido a la participación de los estudiantes para establecer criterios de evaluación (2,3); la participación de estos en el diseño de tareas y situaciones evaluativas (2,5); y el poder acordar conjuntamente con el docente el cronograma de las situaciones evaluativas (3,0). Mientras que los indicadores mas destacados están asociados a la revisión y evaluación de tareas evaluativas y trabajos prácticos entre los compañeros; así como comentar y analizar los resultados de las evaluaciones con los compañeros (3,8).

Tabla 1 - Promedio de respuestas dimensión participación estudiantil Cuestionario ALE-Q

Dimensión aprendizaje estratégico	Promedio de las respuestas
He sido capaz de autoevaluar mis trabajos, actividades y prácticas.	3,5
He sido capaz de revisar y evaluar los trabajos, actividades y prácticas de mis compañeros.	3,8
He participado en la identificación y selección de los criterios de evaluación.	2,3
He participado en el diseño de los instrumentos de evaluación (propuestas de qué evaluar, los instrumentos como escalas o rúbricas, formulación de preguntas, etc.).	2,5
He podido acordar el calendario de realización de las tareas de evaluación o prácticas y sus fechas de entrega.	3,0
He participado en la determinación de las notas finales de las tareas de evaluación (acordar las notas con los docentes, revisar las evaluaciones, etc.).	3,5
Mis compañeros y yo hemos podido comentar el proceso de evaluación y se han tenido en cuenta nuestras sugerencias.	3,8

Fuente: Elaboración propia

A partir de la entrevista individual realizada a los estudiantes, quiénes de manera voluntaria participaron, se deben señalar tal como se ilustra en tabla 2, que emergen dos grandes categorías descriptivas de análisis y 22 unidades de significados, a saber:

Tabla 2- Categorías Descriptivas de análisis

Categorías Descriptivas	Número de Unidades de significados
Categoría 1: Implementación procesos de evaluación grupales y colaborativos.	10
Categoría 2: Impacto en los aprendizajes de la implementación de procedimientos de evaluación participativos y colaborativos	12

Fuente: Elaboración propia

A partir de estas dos categorías descriptivas de análisis se generan tres grandes meta-categorías donde se nuclearon las percepciones y opiniones de las y los estudiantes, tal como se ilustra en tabla 3.

Tabla 3- Categorías Descriptivas de análisis

Meta-categorías de análisis Meta-categorías	Codificación	Definición	Percepción
Implementación	IMP	Se describen como se implementaron en la asignatura los procedimientos de evaluación.	<p>“...el trabajar con otros compañeros y profesionales de diversas carreras me significó aprender, reírnos y trabajar con función del objetivo propuesto...”</p> <p>“... valoro haber trabajado en grupo, nos permitió organizarnos y tomar decisiones, distribuir la tarea, con carga horaria compleja esto nos ayuda...”</p> <p>“...La realización de evaluaciones grupales y colaborativas, junto con la entrega de la rúbrica y la aclaración de las mejoras, nos permitió profundizar en el contenido y aclarar nuestras dudas...”</p> <p>“...En nuestro grupo, el hecho de trabajar de manera colaborativa y que nos especificaran lo que se solicitaba, así como señalar lo que hicimos bien y lo que debíamos mejorar, nos permitió tenerlo en cuenta para las próximas entregas y nos comprometimos a mejorar...”</p>
Impacto	IMP	Se describe el impacto en los aprendizajes estudiantiles a partir de la implementación de procedimientos de evaluación participativos.	<p>“Los procedimientos de evaluación grupales fueron muy efectivos, ya que nos permitieron colaborar y retroalimentarnos mutuamente, ponernos de acuerdo y tomar decisiones, aunque al principio no fue fácil..”</p> <p>“...Profe, la verdad es que disfruté mucho el curso.”</p> <p>“...Llevar a cabo evaluaciones grupales y colaborativas, con la entrega de rúbricas y la indicación de las áreas de mejora, nos ayudó a profundizar en los temas y resolver nuestras dudas de manera más efectiva...”</p> <p>“...El trabajo en grupo fue beneficioso, ya que nos brindaron detalles sobre las expectativas y, al recibir retroalimentación sobre nuestros aciertos y aspectos a mejorar, nos motivó a aplicarlo en futuras entregas, lo que nos llevó a comprometernos aún más con el proceso...”</p>

Fuente: Elaboración propia

## DISCUSIÓN

A partir del análisis del promedio de respuestas en la dimensión de participación estudiantil del Cuestionario ALE-Q y de las categorías descriptivas generadas, se observa que los resultados obtenidos están en línea con lo señalado por Segura (2018), quien aboga por la evaluación de procedimientos que promuevan la participación activa de los estudiantes de manera inclusiva, empoderada, democrática y dialógica. Asimismo, se ratifican las ideas expuestas por Cebrián de la Serna (2018), Gómez y Quezada (2020), Ibarra-Sáiz, Rodríguez-Gómez, Boud, et al. (2020) y Ruiz (2019) sobre la importancia de implementar procedimientos evaluativos colaborativos y compartidos, que faciliten la toma de decisiones democrática, fomenten la participación equitativa y promuevan el compromiso y empoderamiento de los estudiantes en relación con su propio aprendizaje.

Además, los planteamientos de Taberneiro (2015) se ven respaldados, ya que un enfoque centrado en el empoderamiento estudiantil, activo y colaborativo permite a los alumnos sentir control y autoridad sobre su propio trabajo, lo que a su vez facilita el logro de metas y objetivos establecidos y la identificación de áreas de mejora. Según Úcar (2014), “las personas aprendemos con los otros y a través de los otros, que pueden convertirse en mediadores de nuestros

aprendizajes" (p. 16), resaltando la relevancia de las relaciones interpersonales para profundizar el proceso de aprendizaje.

Desde la perspectiva de los estudiantes, la participación activa en el proceso evaluativo tuvo un efecto positivo en su aprendizaje, fomentando la colaboración y el apoyo mutuo, lo que confirma las afirmaciones de Ponce-Aguilar y Marcillo-García (2020). Los hallazgos de Gómez y Quezada (2020) también se verifican, ya que los estudiantes se convirtieron en actores activos de su propio aprendizaje, asumiendo responsabilidades, negociando ante desacuerdos y siendo autónomos para cumplir con las evidencias requeridas.

De igual manera desde la implementación e impacto los estudiantes perciben mayor participación desde lo evaluativo en sus procesos de aprendizaje, los que los involucra cognitiva y emocionalmente. De esta manera, el implementar proceso de evaluación a través de la colaboración entre pares, con grupos reducidos, los estudiantes se colaboran maximizando su propio aprendizaje, el de sus pares con mayor compromiso frente a la tarea evaluativa, confirmando los hallazgos de Rodríguez, J., y Pérez, L. (2021).

Asimismo, los planteamientos de Fetterman (2015) sobre la necesidad de implementar procesos evaluativos desde un enfoque empoderador y transformador se confirman, ya que se transfiere la responsabilidad a los estudiantes para que, de manera grupal y colaborativa, tomen decisiones orientadas a la entrega de evidencias de acuerdo con los procesos evaluativos establecidos en la asignatura. Los resultados del estudio, en una primera aproximación, también validan las ideas de Taberneiro (2015), dado que la docente delegó a los estudiantes la responsabilidad de organizarse y alcanzar acuerdos sobre la evidencia evaluativa solicitada. La evaluación, desde un enfoque de empoderamiento, implica que los docentes otorguen a los estudiantes responsabilidades en su propia evaluación. Además, la capacidad de los estudiantes para reconocer que han aprendido de y con otros respalda los hallazgos de Úcar (2014).

Los resultados coinciden con los planteamientos de Johnson, D.W., y Johnson, R.T. (2018) respecto a la necesidad de establecer procedimientos de evaluación formales que incluyan instrucciones claras, pautas de corrección y rúbricas, así como una variedad de tareas evaluativas, para que los estudiantes colaboren en función de los objetivos de aprendizaje.

Los resultados refrendan conforme Brown y Glasner (2021) que las evaluaciones fomentan la participación colaborativa de los estudiantes, puesto que requieren

su activa implicación y compromiso, siendo estos dos elementos a menudo interdependientes; es decir, al alcanzar uno, generalmente se favorece el otro. Una de las maneras más efectivas de garantizar que los estudiantes permanezcan activos y comprometidos es a través del aprendizaje colaborativo.

## CONCLUSIONES

En educación superior, adoptar la evaluación desde una perspectiva que empodere a los estudiantes y promueva aprendizajes activos y colaborativos favorece la controversia constructiva, lo que, sin lugar a duda, constituye un tremendo desafío para la académica, el transitar desde modelos de evaluación tradicionales donde el poder y la toma de decisiones radica en el docente, hacia modelos de evaluación basados en el empoderamiento estudiantil frente a la tarea. Esto implica que los estudiantes discutan ideas, teorías y opiniones que pueden ser incompatibles, buscando llegar a un consenso fundamentado. La controversia constructiva estimula el disenso y la argumentación, lo que puede resultar en la generación de soluciones innovadoras. La calidad de los resultados está vinculada a la manera en que se configura el conflicto, ya que este enfoque tiene el potencial de dar lugar a decisiones más efectivas, incrementar la creatividad y fomentar un razonamiento crítico más profundo desde lo evaluativo.

El concebir la evaluación para los aprendizajes estudiantiles considerando los aspectos emocionales resultan de gran relevancia, para el compromiso, y posibilidades de éxito académico y un genuino aprendizaje estudiantil que se perpetúe en el tiempo considerar el error como estrategia evaluativa, formativa y constructiva genera todo un cambio en la tradición evaluativa, dando la posibilidad efectiva que los estudiantes reconozcan, verbalicen y tomen decisiones constructivas que les movilice hacia la mejora de sus aprendizajes.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bruna Jofré, C., Gutiérrez Henríquez, M., Ortiz Moreira, L., Inzunza Melo, B., & Zaror Zaror, C. (2022). Promoviendo el trabajo colaborativo y retroalimentación en un programa de postgrado multidisciplinario. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 21(45), 475-495. <https://dx.doi.org/10.21703/0718-5162.v21.n45.2022.025>
- Cebrián de la Serna, M. (2018). Modelo de evaluación colaborativa de los aprendizajes en el prácticum mediante Corubric. *Revista Practicum*, 3(1), 62-79. <https://doi.org/10.24310/RevPracticumrep.v3i1.8275>

- Chávez, L.A., Peña, C.A., Gómez, S., & Huayta-Franco, Y. (2021). Evaluación Formativa, un reto en la educación actual. Cuadernos de desarrollo aplicado a las TICs, 10(3), 41-63. <https://doi.org/10.17993/3ctic.2021.103.41-63>
- Fetterman, D.M. (2015). Evaluación para el empoderamiento e Investigación de acción: Una convergencia de valores, principios y propósitos. En Bradbury, H. (ed.) El Manual de la Investigación de Acción. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Förster, C. (2017). El poder de la evaluación en el aula. Mejores decisiones para promover aprendizajes. Ediciones UC.
- Glaser, B., Strauss, A. (1967) The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research. New York: Aldine Publishing Company. p. 101---15
- Gómez Ruiz, M.Á., & Quesada Serra, V. (2020). Análisis de las calificaciones compartidas en la modalidad participativa de la evaluación colaborativa entre docente y estudiantes. *RELIEVE - Revista Electrónica De Investigación Y Evaluación Educativa*, 26(1). <https://doi.org/10.7203/relieve.26.1.16567>
- Heitink, F., Van Der Kleijb, B., Veldkamp, K. Schildkamp, W., Kippers (2016). Una revisión sistemática de prerrequisitos para implementar la evaluación para el aprendizaje en la práctica de aula. *Educational Research Review*, 17, 50-62.
- Huberman, A., Miles, M. (1994). Data management and analysis methods. En: Denzin N, Lincoln Y, editores. Handbook of Qualitative Research. Thousand Oaks, California: Editorial Sage; p. 428---44.
- Ibarra, M., Rodríguez, G., Boud, D., Rotsaert, T., Brown, S., Salinas, M. y Rodriguez, H. (2020). El futuro de la evaluación en la educación superior. *RELIEVE*, 26(1), art. M1.
- Ibarra-Sáiz, M.S. y Rodríguez-Gómez, G. (2019). Una evaluación como aprendizaje. En J. Paricio Royo, A. Fernández e I. Fernández (Eds.), Cartografía de la buena docencia universitaria. Un marco para el desarrollo del profesorado basado en la investigación. (pp. 175 – 196). Madrid: Narcea.
- Martínez-Mínguez, L., Moya, L., Nieva, C., y Cañabate, D. (2019). Percepciones de Estudiantes y Docentes: Evaluación Formativa en Proyectos de Aprendizaje Tutorados. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 12(1), 59-84. <https://doi.org/10.15366/rie2019.12.1.004>
- Mora-Vicariolin, F. (2019) Estado del arte de la evaluación de los aprendizajes en la modalidad del e-learning desde la perspectiva de evaluar para aprender: precisiones conceptuales. *Revista Electrónica Calidad en la Educación Superior*, 10, 58-95. <https://revistas.uned.ac.cr/index.php/revistacalidad/article/view/2453>
- Morales, M., Balcázar C., Priego, H. y Flores, J. (2021). El empoderamiento del alumno: una tendencia favorable en la educación superior. *Revista Iberoamericana para la investigación y el Desarrollo Educativo*, 12(22). <https://www.ride.org.mx/index.php/RIDE/article/view/847>
- Ponce-Aguilar, E. y Marcillo-García, C. (2020). Autoevaluación y coevaluación: una experiencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista científica Dominio de las ciencias*, 6(2), 246-260. <https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/1216>
- Rodríguez, J., y Pérez, L. (2021). Evaluación Participativa en Educación Superior: Una Revisión Sistemática de la Literatura. Universidad de Girona, 38-67.
- Ruiz, Y. (2019). Evaluación formativa y compartida para el desarrollo de competencias investigativas en estudiantes universitarios. *EDUCERE-Investigación arbitrada*. 23(75), 499-508. <https://www.redalyc.org/journal/356/35660262020/html/>
- Sandín, M.P. (2003). Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y Tradiciones. Madrid. Mc Graw and Hill Interamericana de España (pp.258)
- Segura, M. (2018). La función formativa de la evaluación en el trabajo escolar cotidiano. *Revista Educación*, 42(1). <https://www.scielo.sa.cr/pdf/edu/v42n1/2215-2644-edu-42-01-00118.pdf>
- Stover, J., Bruno, F., Uriel, E. y Fernández, M., (2017) Teoría de la Autodeterminación: una revisión teórica. *Perspectivas en psicología*, 14(2), 105-115. <https://www.redalyc.org/pdf/4835/48355396010.pdf>
- Taberneiro, R. (2015). Empoderamiento de la evaluación en el aprendizaje autónomo. *Revista ciencias de la educación*, 26(46),<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7472476>
- Úcar, X. (2014). Evaluación participativa y empoderamiento. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 24, 13-19.

### Conflictos de Intereses

La autora declara no tener conflictos de intereses.

### Contribución de los autores

La autora participó en la búsqueda y recopilación de la información, redacción y revisión del artículo.